SOMOSIERRA

AÑO I - NÚMERO 3 ÓRGANO DE LA 26 BRIGADA 21 DE MAYO DE 1937

SALUD AL NUEVO GOBIERNO

El diario de cada cual ante la guerra

Todas las unidades del Ejército del pueblo, así como todo individuo, conservan un historial, el cual es de una importancia extraordinaria, porque extraordinarios son los momentos que vivimos. Para muchos esto pasa inapercibido, pero particularmente, desde el comienzo de la guerra, son muchísimos los combatientes que tienen su diario donde estampan su actuación y también la de todos aquellos a quienes conocieron.

Una de las cosas que hace pensar al soldado del Ejército Popular, es la actuación en la retaguardia de hombres y organismos, y nadie puede dudar, que las notas diarias habrá lugar de que sean analizadas por quienes en las trincheras y en la retaguardia cumplen una misión de guerra.

Las horas y los minutos desde el 18 de julio serán contadas, y cada cual tendrá que responder de dónde pasó el tiempo y qué hizo durante él, porque así lo exigirán nuestros caídos por boca de nuestros combatientes.

Hora es ya de que terminen las promesas de ayudar a nuestros gobiernos y sea la realidad la que resplandezca ante quien dá su sangre con nobleza en pro de la causa antifascista. De todas las trincheras leales salió un grito hace días; grito éste de indignación al enterarse que el Gobierno del Frente Popular, el cual representaba a los combatientes, había sido atacado por la espalda; esto fué monstruoso y más cuando la invasión extranjera amenazaba a Euzkadi. A esta serie de hechos, los combatientes de esta Brigada dicen: luchamos en las trincheras bajo la pauta de nuestros gobiernos del Frente Popular, a los anteriores, y al que se ha formado, prometemos defenderle con nuestra sangre ante los enemigos de vanguardia y retaguardia.

La Patria os llama

—Oye el ruido del cañón;
escucha la pisada.
¿No sientes temblar la tierra?
¿No ves galopar la mesnada?
No sientes tu sangre hervir
notando en tus pies alas,
tu mano potente y fuerte
ansias de dar la mazada?
Corre, vuela, bravo y fuerte
prende en tus dientes la daga,
hace el esfuerzo supremo:
el suelo patrio reclama
tu valor, tu fuerza, tu alma,
todo cuanto tu tienes
por otra vida más grata.
¿No ves la bestia fascista,
no notas la tierra hollada,
no palpas doquier pases
la sangre de un camarada?
¿Qué esperas? ¿Qué aguardas?
¿No sientes la voz lastimosa
cual matrona atropellada,
de tu Patria que te grita,
de tu Patria que te llama?
Animo, pues, y adelante,
hijos de noble raza,
si en el trabajo supimos
doquier honrar nuestra Patria,
con las armas libraremos
nuestro suelo y nuestra causa
de la opresión fascista
atrevida y deshumana.
¡Adelante, camarada!
Puño en alto y orgullosos,
la Libertad nos aguarda;
pensad que en todos consiste
que el triunfo sea la palma;
pensad que es un deber
y que la Patria nos llama.

EUFRASIO PALACIOS

LO QUE CONSEGUIREMOS GANANDO LA GUERRA

¡Camaradas! lo que nos interesa a todos es ganar la guerra por lo que esta significa, o sea: pan, trabajo, paz, pues la explotación del hombre por el hombre habrá terminado.

¿Qué más hechos violentos de la revolución que los que estamos viviendo?

España se está desangrando por los cuatro costados con un frente de guerra extensísimo; basta para convercerse de ello coger un mapa y observarlo con detenimiento. Hoy, por medio de la propaganda en las filas enemigas, hemos conseguido esa lucha interna que se extiende en toda su rataguardia, y una buena prueba de ello es el evadido de hace unos días, que teniendo la familia en poder de los rebeldes, en la menor ocasión que se le ha presentado no ha dudado en trasponer las filas enemigas y dejar expuesta a su familia a las mayores atrocidades, pues estas son las venganzas de los facciosos, como todos sabéis, pero es que el que está convencido de su ideal lo arrastra todo y no ve ningún inconveniente.

Por lo anteriormente expuesto, os aconsejo, camaradas, particularmente a los Delegados de Compañía, a que intensifiquéis la propaganda en las filas facciosas, invitando a los soldados a que abandonen sus filas, pero esto se debe hacer en la debida forma, no insultándoles, sino persuadiéndoles y procurando llegar al convencimiento por todos los medios que estén a vuestro alcance, sin emplear nunca palabras ni medios violentos, pues hay que demostrar que tenemos cultura y sabemos tratar a los que luchan contra nosotros obligados por el terror. Os recomiendo y agradeceré que tengáis encuenta estas observaciones porque, con ello, hacéis una formidable labor en pro de la causa antifascista.

JIMENEZ

Ayuntamiento de Madrid

Relaciones de la Brigada con los pueblos de nuestra zona

PUENTES VIEJAS

Vista de una de las presas del Lozoya, que con tanto arrojo defienden nuestros soldados.

PUENTES VIEJAS

Uno de los sitios más bellos de la sierra es el caserío de Puentes Viejas. Este, además de su belleza natural, por su presa y su arquitectura, cuenta con unos camaradas empleados de Canales del Lozoya, que en todo momento han puesto cuanto son al servicio de nuestros soldados.

Próximo a este poblado nuestros combatientes lucharon y vencieron por que las aguas de la presa no fuesen arrebatadas por el enemigo.

Este caudal tan precioso, el cual abastece a Madrid, está defendido por soldados de temple, dispuestos por encima de todo a que a los defensores de nuestra capital no les falte el agua mientras quede un hombre en la sierra.

: : SERRADA : :

Entre dos lomas de Somosierra se alza este pueblo, que la primera impresión al verle es de una gran miseria. Junto a sus chozas se alza su iglesia y la casa del que fué cura, dos edificios que valen materialmente más que todo el pueblo.

Este pueblo, puramente campesino, es uno tal vez de los más míseros de España, pueblo abandonado por todo cuanto se llama progreso. De este abandono todos incurrimos en responsabilidad, porque en la misma provincia de Madrid es lamentable que no se haya traído la voz liberadora hasta llegar la guerra que vivimos.

En el acto dado en este pueblecito por los comisarios y soldados, predominaron las mujeres, todas con caras famélicas, que era la expresión de lo sufrido. Ellas, cuando les decíamos de la forma que queremos que vivan se emocionaban, creyendo que era un ensueño. Pronto fuimos cumplimentando lo prometido, pues a los tres días funcionaba una escuela donde empezaban los campesinos a educarse.

Desde el quinto Batallón

Ante el pueblo español y ante el Ejército Popular no hay Ejército que pueda quebrantar sus muros; este Ejército Popular está dotado fuertemente de una disciplina, bien mandado, con fuertes reservas instruídas y preparadas; unido en las industrias y en el campo, produciendo sólo para la guerra; unido en el Frente Popular y mandado por el Gobierno del mismo, único Gobierno que, representando a todas las fuerzas antifascistas, puede llevarnos a la victoria.

La *Juventud de España* ha comprendido el carácter de independencia de nuestra guerra y se ha unido, ha formado su alianza, y unida se dispone a trabajar para engrandecer y fortalecer nuestro grandioso Ejército, y unida toda, ordena la incorporación a filas de todos los comprendidos en el Decreto de movilización.

Cada joven soldado ha de grabarse con fuego estas palabras: *Luchamos por la independencia de España, y sólo el Frente Popular, sólo un Gobierno del Frente Popular, nos pondrá en condiciones de conseguir la victoria sobre nuestros enemigos.*

Sólo la unidad de todo el pueblo español y la Juventud, nos permitirá echar al invasor extranjero y construir después una España democrática, feliz e independiente.

Unión, Disciplina, Victoria.

JUAN JOSÉ CRUZ

LOS DERECHOS Y LOS DEBERES

Con mi humilde y pequeño óvolo, quiero colaborar en nuestro querido periódico; poco podéis esperar de mí, dadas mis humildes dotes periodísticas; ahora bien: mi voluntad es grande.

El primer deber de todo ciudadano es de amar a su Patria; esto, como es de suponer, implica servicio y sacrificio por ella; el segundo es la obediencia a las leyes.

Otro sagrado deber, es la educación de los hijos en el sentido de orientarlos bien para que en su día sean unos buenos ciudadanos.

No menos importante es el de soportar con agrado las cargas que el Estado impone, para así poder atender a los servicios de carácter militar, social, civil y nacional. Ahora, por ejemplo, lo tenemos bien patente este aserto, sino contase el Gobierno con medios económicos, aportados por los brazos del trabajador, emanados de las inagotables fuentes de riqueza de nuestra querida España, ¿qué sería de nosotros en esta lucha feroz que sostenemos contra los grandes capitalistas?

En cuanto a los derechos, el Estado tiene la misión primordial de protegerlos con toda clase de garantías. Veamos algunos: Derecho a la vida, a su conservación, a la defensa, al trabajo, a la cultura, al respeto mutuo, al honor, a la dignidad, a la libertad, a la solidaridad y a la personalidad,

Las leyes sociales, han de aspirar precisamente a asegurar el libre ejercicio, siempre dentro de la misma ley, como es natural, de todos los derechos del obrero; es decir: derechos naturales que formulan y protegen.

También el Estado debe proteger las libertades de orden civil y político, así como también las de asociación y solidaridad.

Nuestro Gobierno del Frente Popular, velará como hasta la fecha por todo lo que antecede, y ello unido al buen temple del obrero español, es lo suficiente para salir airosos de cualquier empresa por difícil que ella sea.

Y nada más por hoy; os saluda vuestro camarada y compañero,

GERMAN ESPIÑEIRA

Como principal tarea: Ganar la guerra y a los campesinos

Ayuntamiento de Madrid

Cada uno en su puesto

Cuando recorro las trincheras me preguntan los camaradas qué pasa en la retaguardia. Sobre esto tengo que hacer una observación: tanto los comisarios de guerra como los jefes y oficiales, debemos esforzarnos en hacerles saber que no les debe preocupar lo que pueda ocurrir en la retaguardia, pues así como no temen en la trinchera, con su fusil al brazo, el ataque del ejército invasor, bien dotado de material de guerra, ¿cómo van a temer a los que cobardemente se han agazapado en la retaguardia, y sólo sirven para crear conflictos al Gobierno? De ninguna manera; ni pensar en ello. Luchen los camaradas con el mismo ardor y entusiasmo que hasta ahora, acaben de una vez y para siempre con el enemigo, que una vez terminada la guerra, regresaremos a la retaguardia, exigiremos a todos que justifiquen su actuación durante la campaña, y no toleraremos que aquellos que no lo justifiquen digan: «hemos ganado». Estar tranquilos, camaradas; que no consentiremos que nadie pueda aprovecharse de nuestro sacrificio; que se dén dietas y ascensos a los emboscados, no importa, tener presente que a cada C... le llega su San Martín. Mientras tanto, sigamos atentos en nuestras trincheras, esperando la orden de avanzar; hagámoslo cuando nuestros jefes nos lo ordenen; acabemos con la guerra, que una vez terminada, será cuestión de horas el someter a la ley a todos los emboscados e incontrolables, y establecer el orden, la justicia y la libertad.

JOAQUIN LLORET
Teniente Ayudante del 4.° Batallón de la 26 Brigada.

UNA BODA

El día 6 del actual ha contraído matrimonio en nuestro frente el miliciano Victoriano de la Cruz Ahijón, y Victoria Camacho.

Como los deberes militares de nuestro querido camarada le prohibían ir a su pueblo natal, dando un alto ejemplo de disciplina, ha querido contraer matrimonio en el frente antes de faltar de los deberes militares que la gran causa del pueblo le ha impuesto.

Con asistencia de numerosos camaradas se celebró el acto, y a la terminación se cantó la Internacional, símbolo a la vez que testimonio de la felicidad que todos les deseamos.

Con un abrazo fraternal y revolucionario, os deseo DICHA Y PAZ.

Vuestro camarada Comandante,

G. DE CORDOBA

Modelo de camaradas

DONATO DE LA VEGA CABELLO, soldado del 4.° Batallón, es uno de los camaradas que merecen nuestra admiración. Este camarada, sin que nadie le mandara, se propuso, y así lo hizo, el recoger todas las vainas abandonadas por trincheras y parapetos en un corto plazo de mes y medio, y después de hacer el servicio correspondiente, ha recogido diez y siete mil vainas, cosa que ha merecido la admiración de todos, porque se convierten en cartuchos útiles y, al mismo tiempo, contribuyen en pro de nuestra economía.

SOMOSIERRA felicita a este camarada, e invita a todos los de la Brigada a recoger todo cuanto nos sea útil.

Servicio de guerra química

Durante la guerra europea, el día 22 de abril de 1917, hizo su aparición una nueva arma: los gases asfixiantes. Este hecho trajo consigo el desarrollo en gran escala de esta nueva arma. Y trae como consecuencia el que hayan de estar preparados para defenderse de sus terribles efectos todos los ejércitos de las naciones que aprecien su independencia. Y así como hay tropas especializadas en las armas artilleras, en aviación, en comunicaciones, etc., es necesaria la formación de las tropas especiales de esta nueva arma, y nuestro Alto Mando, al encontrarse ante necesidad como esta, ha creado el Batallón de Guerra Química.

No ha pensado nuestro Mando en el empleo de los execrables gases asfixiantes, repugna tal proceder a su recto sentir, y los tratados internacionales a que nuestra nación está adherida los prohibe; pero fieles a nuestro compromiso nos preparamos para la protección de los gases.

F. BRUNEL

(Continuará).

EL MILITAR Y LA POLITICA

De todos es conocido el pobre y triste papel que el militarismo español ha jugado dentro de la nación. Todos conocemos el porqué de la negativa labor que el Ejército viejo y carcomido que hoy nos combate ha realizado a través de su historia, toda llena de traiciones y desaciertos.

A mi juicio, en todo esto influye, al mismo tiempo que la incapacidad, la poca preparación políticosocial de los hombres que lo componían.

¿Ha de ser político nuestro nuevo y glorioso Ejército? A mi entender, sí; aunque esto no quiera decir que dentro de él se haga política. Es imprescindible que los hombres que compongan nuestro Ejército regular representen también una garantía al pueblo, para lo cual es preciso que sea el pueblo el que los avale y el que los juzgue a través de su actuación.

Y así, camaradas, podremos evitar de una vez y para siempre la repetición de tales hechos.

¡Viva el Ejército popular!

ANTOLIN CASAS

De todo un poco

Es una vergüenza el que todavía se jueguen el dinero algunos camaradas, pues perjudican a sus familiares y se deshonran a sí mismos.

o—

¿Por qué no se pone freno a quienes compran y venden corderos dentro de nuestra zona de guerra?

—o

En la guerra todas las horas deben ser hábiles, construyendo refugios, porque éstos salvan muchas vidas.

o—

Todos alerta contra los provocadores enmascarados. En las trincheras tengamos sólo una idea: ¡vencer al fascio!

o

Aprendiendo el manejo de todas las armas es como en todo momento podrán ser servidas, aunque sus sirvientes sean baja.

—o

Respetemos el agua de las presas, pues quienes se bañan en los embalses perjudican ésta, que tiene que ser bebida por nuestros camaradas y nosotros.

o—

Fué mucho lo que nos hizo sufrir la reacción cuando nos negaban el trabajo y el pan. Por eso, si la guerra nos lo exige, estemos prestos al sacrificio, que es por el bien de mañana.

o

Quiere nuestro periódico que los soldados escriban en él, sin miedo a si lo hacen mejor o peor, lo que interesa es escribir.

o—

Uno de los disparos de nuestra artillería ha desmontado un cañón enemigo, destrozando a sus sirvientes.

—o

Todos dispuestos para atacar con brio a las fuerzas enemigas a la primera voz del mando.

—o—

Compañerismo para ayudarse unos a otros, hasta morir. Jamás deben ser abandonados los heridos; pero tampoco pueden socorrerles más que los precisos.

Ayuntamiento de Madrid

Vida del frente

TRANSMISIONES

Al hablar de las transmisiones quisiera ser muy extenso, dada la importancia que éstas tienen en la guerra, pero he de limitarme por hoy a lo más elemental: teléfonos y banderas.

El primero es uno de los factores principales de la transmisión; su empleo es más frecuente que otros por ser el más sencillo, pues éste puede manejarlo cualquier soldado que sepa leer y escribir; se le debe tratar como al mejor compañero, pues en los momentos de combate de nada servirían los fusiles, ametralladoras y demás elementos de guerra por sí sólos si no dispusiéramos de un medio de transmisiones para que cuando el mando ordene estas armas actúen, unas auxiliadas por las otras.

A veces el teléfono puede averiarse, y por consiguiente, la comunicación entre compañías y batallones desaparecería, pero para este caso están las banderas, que todas las compañías deben emplear en ese momento, y de esta forma, por medio del Morse y claves previstas de antemano se puede asegurar la comunicación de estas compañías con sus respectivos batallones, y éstos a la vez por otros medios de comunicación que pueden ser la óptica, radio, etc., con la brigada, y ésta, por los mismos medios, con la División.

Con frecuencia se han dado casos de averías en las líneas y teléfonos. La de los primeros pueden surgir por muchos conceptos: bombardeos, el mal tiempo, etc.; pero hay otras que todos debemos procurar por que no existan; estas son, unas veces las que se hacen por ignorancia, como es la de ver una línea tendida y cortar X metros para quién sabe qué objeto, y otras, las de mala fe, o sea las que se hacen con doble intención. Con esto quiero daros a entender la importancia que tiene el que todos, absolutamente todos, nos convirtamos en vigilantes de estas líneas. El teléfono también puede averiarse, pero la mayoría de las veces suele ser por no darle el debido trato o por meterse a mecánico electricista; el teléfono se le debe resguardar del agua y del polvo, y cuidarlo tanto más que a sí mismo, pues de él pueden depender en muchos ocasiones la vida de nuestros compañeros.

Las transmisiones, en general, son en la mayoría de los casos los factores principales en un combate, sobre todo cuando hay que luchar contra un enemigo poderoso por su abundancia en material y organización; ahora que no nos debe importar que este ejército sea poderoso; hoy podemos estar orgullosos del Ejército popular, del Ejército nuestro, que además de ser más poderoso tiene unos soldados dispuestos en todo momento a sacrificar su vida, si es preciso, antes que ceder un palmo de terreno al ejército invasor.

UN CAMARADA DE TRANSMISIONES

De la trinchera

La una de la madrugada; voz de llamada en las chavolas; por el cabo de guardia, los milicianos se levantan mientras el agua cae incesante y el viento bate la serranía.

Miliciano campesino, mientras esa lluvia cae sobre tí, y los pies los tienes dentro del fango, acuérdate las veces que has tenido que soportar esa lluvia y ese barro, en las duras faenas del campo, mientras tu esfuerzo era aprovechado por un amo qne te explotaba y que con tu sudor se permitía una vida de vicio, dándole comodidad y lujo a su familia, con lo que a la tuya, por ser tú quien lo producía, le robaba. Piensa que este esfuerzo de hoy te dará la posesión de esa tierra que tú y tus padres habréis regado con su sudor, y que en un mañana no lejano, te dará el bienestar de tí y los tuyos y podrás constituir un hogar donde una compañera buena ponga su nota de alegría y unos chavales sanos y traviesos crezcan con un derecho a la vida indiscutible que tú, por culpa de una sociedad cruel y egoista, no has tenido.

Tú, camarada de la ciudad, ¿recuerdas tus grandes temporadas sin trabajo y que en tu hogar se carecía de lo más elemental mientras tus hijos te pedían pan que tú desesperado no sabías como conseguirle, mientras unas docenas de malvados se gastaban en cabarets y centros de diversión, en una noche, lo que posiblemente hubiera hecho tu felicidad y la de los tuyos?

Obrero intelectual, acuerdate de tus años mozos llenos de privaciones, de tus primeros trabajos que tenías que dejarlos pasar su publicación sin remuneración alguna, y de aquel primer libro que hicistes en el que iba toda la ilusión de tu juventud y que tan difícil te fué publicarlo, y que la mísera cantidad que te dieron por él te lo regatearon como si fuese un kilo de judias.

Acordaros de estos dolores y soportar todas las inclemencias del tiempo, las faltas de permisos, si las hubiera, aceptad gustosos todos los sacrificios que os pidan, pues pensad que nuestro glorioso Ejército, del cual formamos parte, defiende de las garras de nuestros opresores nuestra libertad y nuestro pan.

F. CEPAS

Ayuntamiento de Madrid